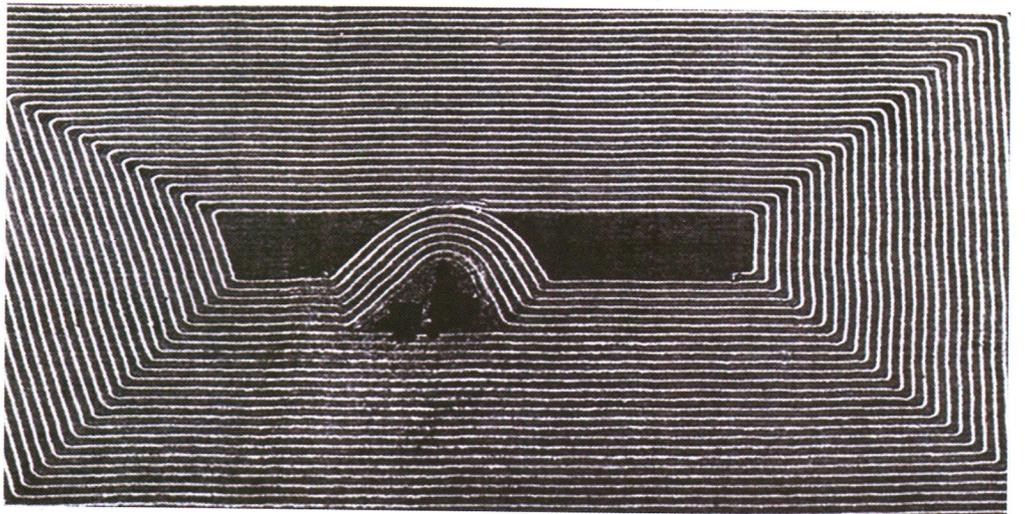
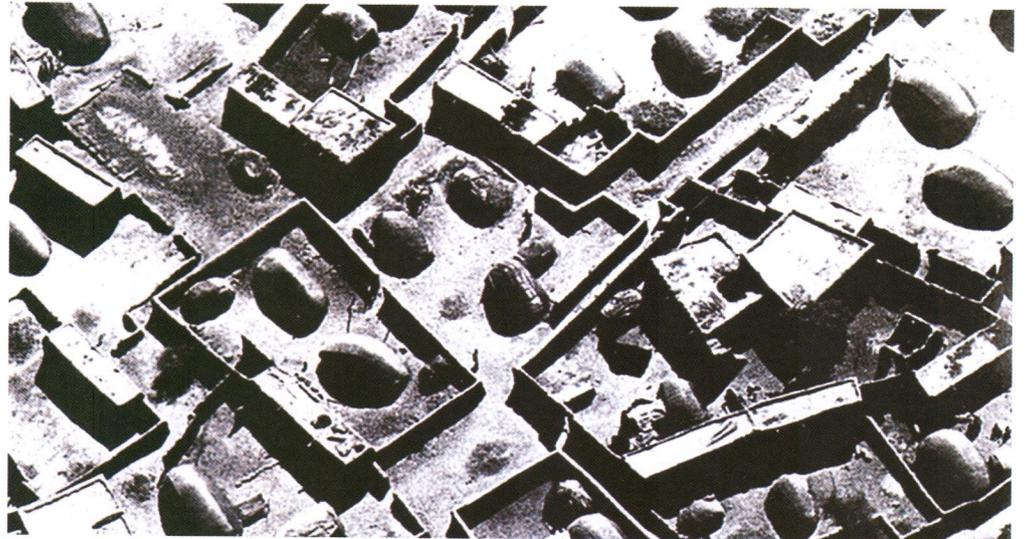


## La nueva escala territorial o el paisaje de la ciudad

En estos últimos años, el importante desarrollo de las infraestructuras del transporte y las comunicaciones, así como los grandes cambios que ello ha producido en la estructura económica de la ciudad y en sus profundas transformaciones de la planificación regional, han generado un renovado y obligado interés hacia la planificación de la escala territorial desde el entendimiento de los nuevos modos de utilización del espacio productivo. Las nuevas condiciones de la "escala territorial" de las ciudades, y la puesta en valor de estos nuevos espacios productivos generados por la movilidad y usos estratégicos que provocan las grandes infraestructuras territoriales, se convierten actualmente en las principales cuestiones a resolver en el futuro desarrollo de las ciudades. El valor estratégico de lo que denominamos el "lugar" de la ciudad como hecho geográfico, adquiere una predominante importancia en el análisis de la transformación territorial de la ciudad entendido más allá de la significación de la ciudad clásica compacta, y en la fuerza que adquieren estos nuevos espacios de la Ciudad en contraposición a lo que en el sentido clásico la urbanística determinaba como ausencia de lugar, de determinaciones y de propuestas. Quizás sea la fuerza del "lugar" que ocupa la ciudad, una de las principales cuestiones a tener en cuenta para entender la singular organización que actualmente plantean las ciudades. Esta mítica condición del "lugar o sitio" de la Ciudad constituye una de las características más excepcionales, en donde sus referenciales hitos y paisajes configuran su propia identidad y su propia estética.

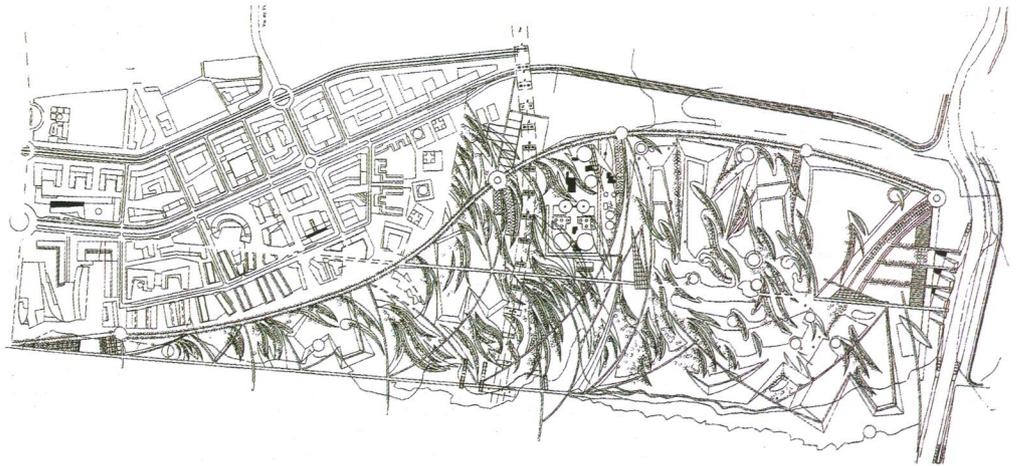


1,2\_ Estructura y forma de la villa de Songhai, Mali; y geometría y paisaje del cultivo en un área de la Pampa Argentina.

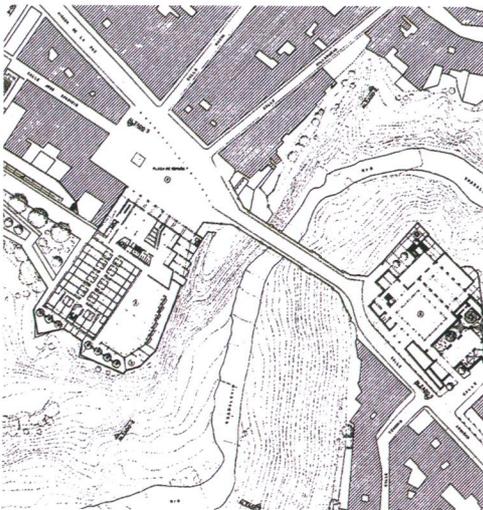
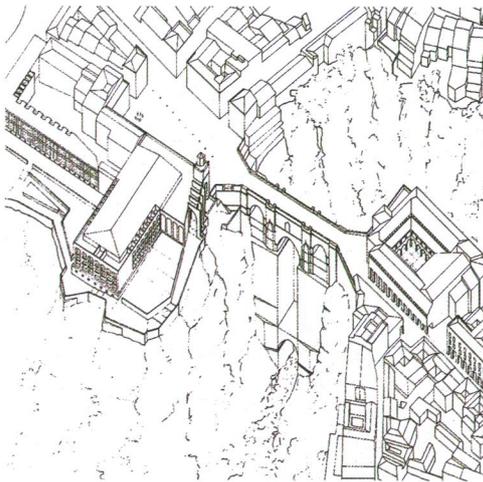
Es posible que al igual que le ocurre a algunas palabras, a los territorios haya que reinventarles sus propios conceptos y contenidos. Y éste es quizás uno de los desafíos que se plantean hoy en nuestras ciudades: ¿Qué hay más allá de una ciudad, con clara vocación territorial? Es precisamente la voluntad de "llenar" los vacíos expectantes de la escala territorial, en términos históricos-urbanísticos, para convertirla en el peculiar argumento de la planificación, donde se encuentra el reto, donde se entrecruza la apuesta por el individuo, la defensa de la solidaridad, la seducción de la persuasión, la fascinación por la complejidad, el reto de la tolerancia moderna y, en definitiva, la nueva cultura de la proyectación paisajística de la ciudad. Esta nueva escala de la planificación territorial nos llevaría a la necesidad de plantear la intervención en el "paisaje" también como un problema de la ciudad, al igual que lo es en su escala urbana, con sus mismos problemas de estructura y forma en los procesos de construcción y transformación, produciéndose reflexiones y análisis similares a los que se producen en sus respectivas escalas arquitectónicas y urbanísticas.

El concepto de la proyectación paisajística de la ciudad va más allá de las clásicas visiones pictóricas para convertirse en un auténtico análisis proyectual de la "forma del territorio" y en su capacidad de intervenir en la transformación del "soporte" de la ciudad con sus propias leyes de construcción y composición. La superposición de este soporte territorial, de sus elementos estructurantes de redes de infraestructuras viarias y de comunicación, de vacíos y llenos edificados y de los códigos formales de las parcelaciones y vegetaciones rurales, constituyen de alguna manera la visión más proyectual del paisaje territorial de la ciudad y en donde se deberán integrar las diferentes escalas de intervención en la transformación de sus formas urbanas y territoriales.

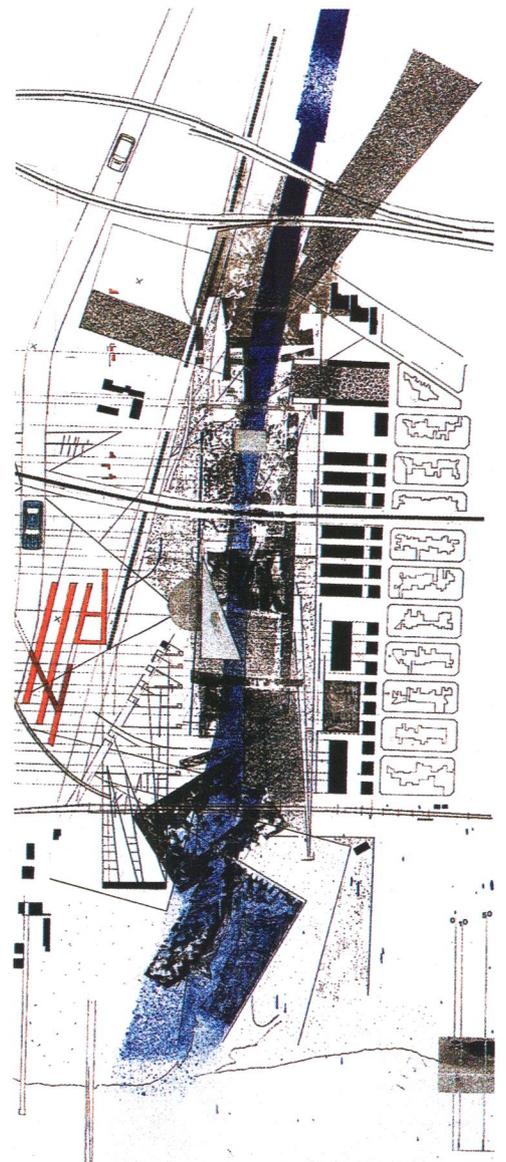
La contemporaneidad de la ciudad se encuentra precisamente en la realidad de su territorio, en la superación respetuosa de la influencia competitiva de la ciudad histórica integrándola en un continuo proyecto de futuro. Esa "fuerza del lugar" que históricamente la ha ido acompañando, ha generado continuas ideas liberalizadoras que rompiendo esa dualidad de ciudad-campo ó centro-periferia han permitido planificar el futuro más desde la realidad del presente que desde el



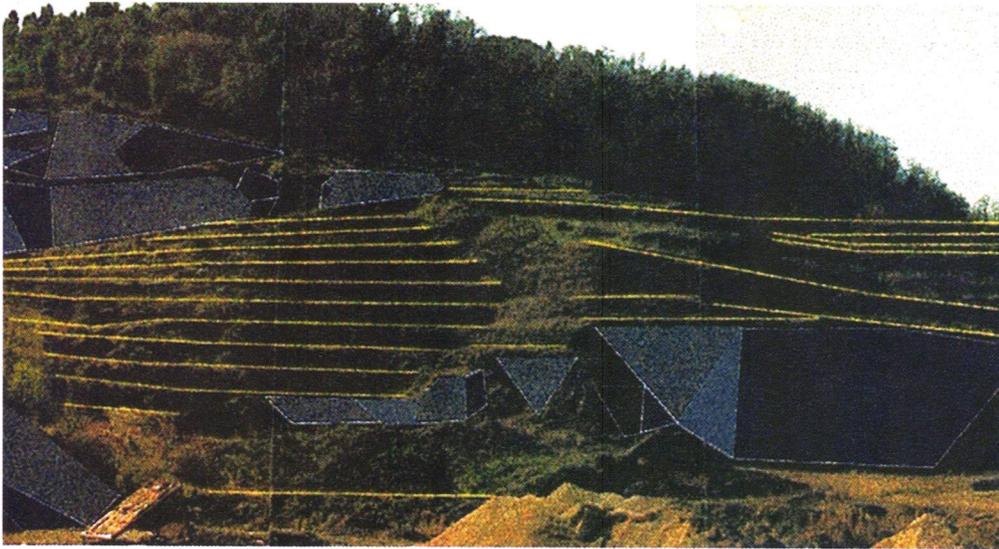
3\_ Proyecto para Parque do Tejo e Trancao, Lisboa. (Hargreaves Ass.).



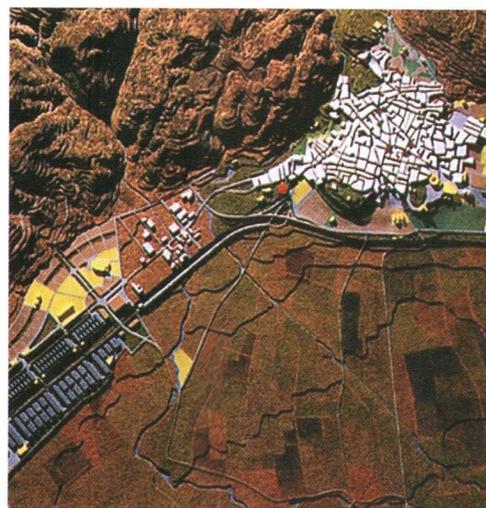
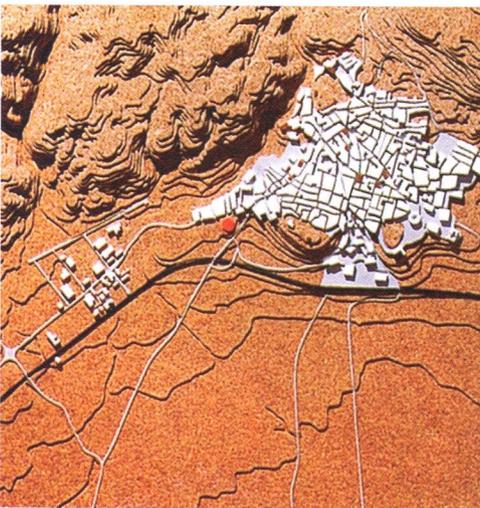
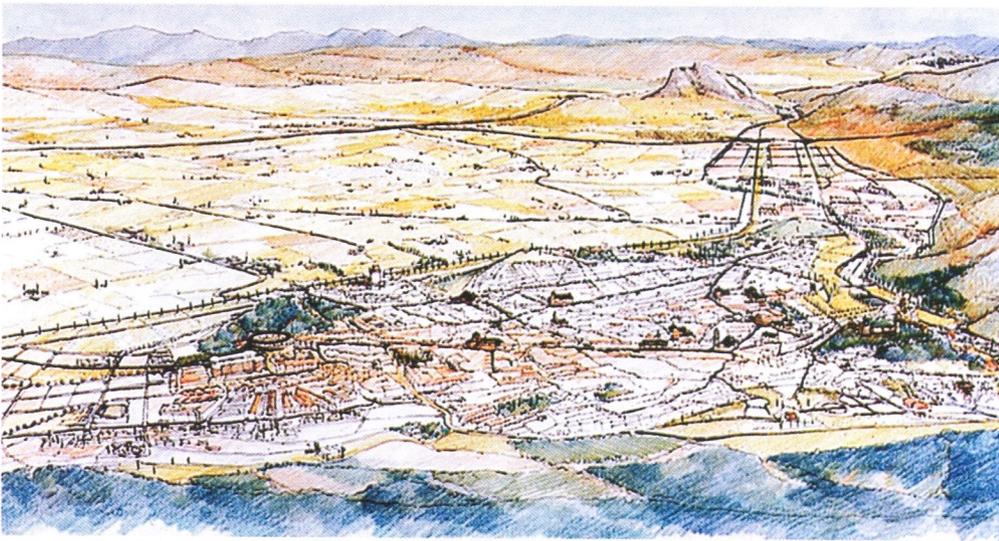
4, 5, 6\_ Recuperación paisajística del Tajo de Ronda con el Puente Nuevo y sus dos cabeceras. (Plan General de Ronda, 1989).



7\_ Propuesta para el cauce fluvial del Área Metropolitana, Barcelona. (Mària Goula).



8\_ Proyecto paisajístico para la recuperación de canteras. (Rosa Barba, María Goula, Anna Zahonero).



9,10,11\_ Antequera y su nueva centralidad territorial con sus espacios productivos. La "Peña de los Enamorados" como referencia paisajística en el desarrollo territorial. Plan General de Antequera, 1993 (José Seguí).

ensimismamiento del pasado. Esta realidad del presente, nos muestra a la ciudad con grandes oportunidades de futuro, y con capacidad de recuperar ese nuevo entendimiento de la "centralidad territorial" generadora de auténticos "espacios estratégicos" para el asentamiento y potenciación de nuevos procesos económicos que demandan este tipo de oferta.

Desde esta reflexión, podríamos afirmar que Sevilla, más que una ciudad cerrada es hoy ante todo un ilusionante "territorio". La ciudad actúa como auténtico nudo articulador entre los Ejes del Valle del Guadalquivir, y en sus conexiones con Cádiz y Huelva como triángulo de contacto territorial con la fachada Atlántica. El desarrollo de los nuevos ejes de transporte en su conexión transversal con Málaga, y especialmente la creación del que se podría convertir en el nuevo eje estratégico del Sur como será la línea de alta velocidad Málaga-Córdoba, incrementan el grado de mallado del territorio regional y nacional abriendo nuevas oportunidades del Sector Logístico y sus entornos económicos asociados, siendo su río Guadalquivir el principal elemento estructurante y paisajístico de la ciudad. Esta nueva escala territorial debería potenciar el fortalecimiento de las relaciones de complementariedad con otras áreas urbanas y la creación de nuevas formas de ocupación muy diferenciadas de los modelos tradicionales cuyas pautas de intervención ya no son capaces de resolver los nuevos problemas de escala territorial que hoy se plantean en las aglomeraciones urbanas europeas más dinámicas.

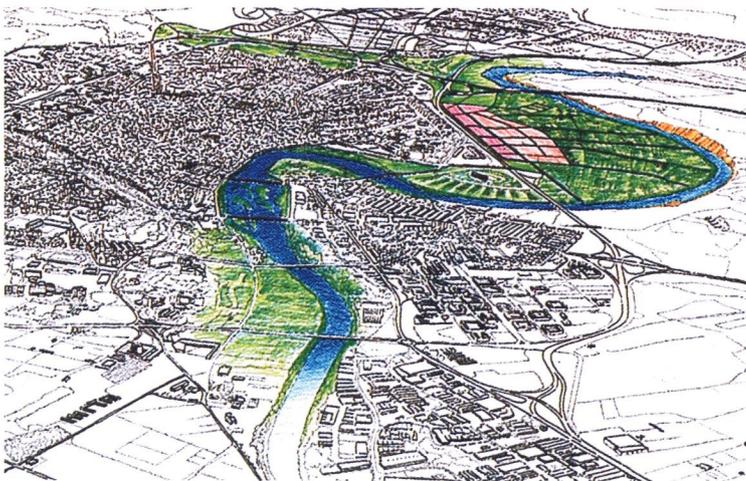
A diferencia de los antiguos conceptos del suburbio metropolitano residencial, en donde sus extensiones estaban constituidas exclusivamente por modelos residenciales unifamiliares, la nueva situación obliga a integrar enclaves residenciales de tipologías muy diversas, grandes contenedores dotacionales, centros productivos, comerciales, infraestructuras y servicios. De esta manera, podríamos pasar de los dos modelos urbanos antagonistas que coexisten hoy en Sevilla (el crecimiento de adición y superposición de la ciudad compacta o el crecimiento disperso suburbano), a los procesos de "mestizaje" de usos y actividades capaces de generar nuevos procesos de dinámica urbana del conjunto del municipio y pérdida del carácter marginal y subsidiario que provocan los modelos tradicionales de su crecimiento urbano de ámbito metropolitano.



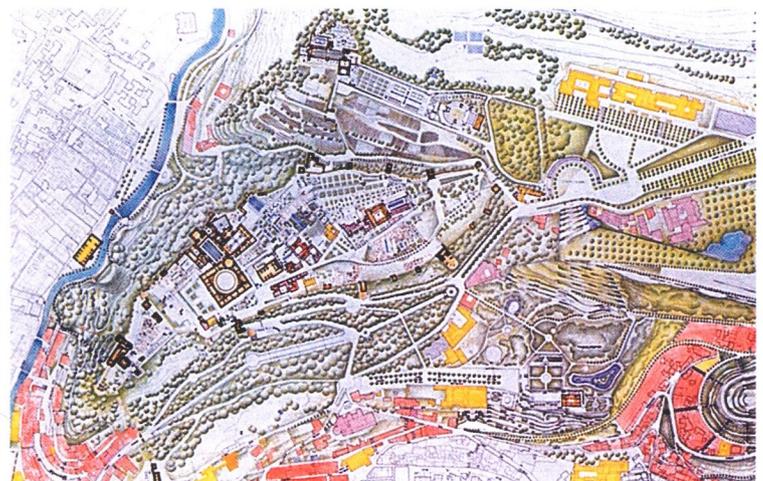
12\_Proyecto del Parque Metropolitano del Manzanares, Madrid. (Rosa Barba).

En nuestras recientes experiencias de trabajos ya realizados en la Alhambra de Granada ó en los Planes Generales de Córdoba, Ronda ó Antequera, en donde la escala paisajística y territorial adquiere una vital importancia, se plantean este tipo de propuestas estratégicas que nacen con su vocación de resolver problemas de ordenación espacial, organización funcional, y articulación territorial del "sitio" de la ciudad con sus potentes "hitos" paisajísticos de su entorno, en donde la estética del paisaje se constituirá en su principal característica identificadora, reconciliando así esa necesaria relación de la ciudad y su territorio. En este sentido su proyectación se integra en la escala territorial; su lógica, se entiende desde la "razón" y objetivos globales del modelo territorial; y su eficacia, desde su viabilidad de hacerse realidad a través de una justa, ágil y eficaz gestión.

En definitiva, todo ello nos lleva a la evidente conclusión de que nos encontramos ante unos nuevos problemas de reconocimiento y valoración, que la práctica urbanística de escala urbana no ha podido ni sabido desarrollar para interpretar estos procesos de implantación de la nueva "ciudad territorial". Lo que tratamos de plantear en esta reflexión será precisamente reconocer y estudiar estos procesos desde la importancia de la comprensión y conocimiento del soporte del "lugar" de la ciudad desde esta visión de la escala territorial y paisajística que se conforma como uno de los más importantes aspectos de la futura planificación urbana y territorial de nuestras ciudades ■



13\_Proyecto Paisajístico en Córdoba: El Río Guadalquivir como principal elemento estructurante y paisajístico de la ciudad. Plan General de Córdoba, 2002 (José Seguí).



14\_ La Alhambra como "hito paisajístico": un análisis del Monumento en su relación urbana y territorial. Documento del Plan Especial de la Alhambra, 1987 (José Seguí).